

EL AÑO DE LA MULTIPLICACIÓN

- *Mateo 18:20*;
- *Juan 6:44*;
- Estamos en un lugar de sanidad (*Proverbios 4:22*);
- En un lugar de libertad (*Juan 8:32*).

Lo que nos une aquí es la Palabra.

- Creemos que ella es la Palabra de Dios (*Juan 17:17*);
- Toda la Escritura es útil (*2Timoteo 3:16*);
- No es la religión la que nos trae hasta aquí.

“Las religiones dicen: haz. La Palabra dice: hecho.”

“El evangelio es la buena noticia, no solo un buen consejo. Él ya lo hizo todo.” – Timothy Keller

Como decía, estamos aquí por la Palabra.

- *Hechos 4:11* - ¿De dónde venimos?
- *1 Pedro 2:11* - ¿Qué estamos haciendo aquí?
- *Juan 14:1-3* - ¿A dónde iremos?
- La Palabra nos sitúa como ciudadanos aquí en la tierra.

“El Señor Dios de vuestros padres os aumente aún mil veces más de lo que sois y os bendiga como os ha hablado.” (*Deuteronomio 1:11*)

Estas palabras Moisés dijo al pueblo cuando este estaba a punto de entrar en la tierra prometida.

¡Dios es un Dios de multiplicación!

Fuimos creados en un contexto de multiplicación.

A diferencia del Señor, el diablo es experto en dividir la familia y el ministerio (*Juan 10:10*).

Después de crear todas las cosas, Dios creó al hombre y a la mujer (*Génesis 1:28*). Las dos primeras palabras que les dijo fueram: **“Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra..”**

1. El hombre se corrompe y Dios necesita comenzar de nuevo;
 2. El Señor usa a alguien que no se había corrompido;
 3. Noé, durante aproximadamente cien años, construyó el arca;
 4. Luego, en *Génesis 9:1*, Dios le dice a Noé: **“Fructificad, multiplicaos, llenad la tierra!”**;
 5. Con el paso del tiempo, el pueblo volvió a corromperse. Entonces Dios llamó a Abraham. En *Génesis 12:1*, y más adelante en *Génesis 17:1-2*, ya en edad avanzada y sin hijos, Dios le dijo: “Anda en mi presencia y sé perfecto, y haré un pacto contigo y te multiplicaré en gran manera!” (*Génesis 17:1,2*);
 6. Dios creó todas las cosas y nos estableció dentro de un orden y un principio de multiplicación;
 7. Podemos decir, entonces, que la multiplicación es el lenguaje del Reino;
- Multiplicación de vida, de cosecha, de alimento, financiera e incluso de años de vida. Pero entendemos, conforme a *Deuteronomio 1:11*, que aquí la multiplicación se refiere a personas.
 - Para que haya crecimiento que proviene de Dios, es necesaria la poda.

Volviendo al contexto de *Deuteronomio 1*:

- **Capítulo 1, versículo 6** — “hemos permanecido demasiado tiempo en este monte”.
- **Capítulo 1, versículo 10** — “El Señor vuestro Dios os ha multiplicado!”
Observación: durante el tiempo en el desierto, murieron los que no crieren en lo que Dios haría. Pero ahora Moisés está diciendo: “ha llegado el tiempo de entrar en la tierra y multiplicar!”
- Tal vez nosotros, como aquel pueblo, no hemos entendido que fuimos llamados a multiplicar, que ya ha pasado demasiado tiempo.
- Tal vez, como ellos, necesitamos esta sacudida; así que aprovecha que la palabra fue proclamada, que la profecía fue declarada, vuelve a tu casa, ajusta tu vida y multiplica la vida de Cristo en ti.

Colosenses 1:6 dice que el evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo.

Lamentavelmente, hoy vemos personas que buscan prosperidad, un evangelio fácil, limitadas a estereotipo y apariencias, buscan profecías y hasta culto a los ángeles; y por estar llenas de estas cosas, parecen bonitas, pero no está de acuerdo con la multiplicación que genera el crecimiento y la voluntad de Dios.

- **¿Por qué sucede esto?**

En *Colosenses 2:19* Pablo responde: ellos no están reteniendo a la Cabeza, de quien todo el cuerpo, sustentado y unido por las coyunturas y ligamentos, va creciendo con el crecimiento que procede de Dios.

Sabemos que la Iglesia no es un edificio, ni una organización, sino un organismo.

“Ahora me alegro en mis sufrimientos por vosotros y completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo, por su cuerpo, que es la iglesia.” (*Colosenses 1:24*)

La Iglesia es el cuerpo de Cristo.

“Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia; es el principio y el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la supremacía.” (*Colosenses 1:18*)

Cristo es la Cabeza de la Iglesia, y como organismo, para funcionar correctamente, necesita estar unido, conectado por coyunturas y articulaciones, sostenido por ligamentos. En cuanto al cuerpo humano, Pablo hace una analogía perfecta en *1Corintios 12:12,26*.

Pr. Vandi Ellwanger.